

do austéras y melancólicas que desapruaban absolutamente la ilustracion femenil, hubiera querido extender á las niñas parte de la enseñanza; pero tocando por una parte los inconvenientes que ofrecia la mezcla de ámbos sexós, y por otra la imposibilidad de dotar profesores para uno y otro; acordó la apertura de una sala, donde baxo el reglamento político-cristiano que dictó para su direccion, pudiesen formarse discípulas que correspondiesen á los fines de este Real cuerpo: y ha tenido la complacencia, no solo de ver realizadas sus esperanzas, sino tambien de ofrecer á esta respetable concurrencia y á todo el público pruebas del aprovechamiento de las veinte y dos discípulas, á pesar del corto tiempo que ha transcursado desde el establecimiento de esta sala; siendo digno de notar, que de entre las mismas, una reuniendo á sus anteriores conocimientos la aplicacion mas singular, no solo ha merecido el primer premio de dibujo de figura, si no que esta prueba unida á la que ha presentado de suficiencia en el hornato, ha hecho que la sociedad acuerde, que se la tenga presente para quando el Real cuerpo trate de nombrar directora de la sala de señoras.

Acaso habrá quien note mi silencio sobre las tareas de la sociedad en favor de las escuelas de primeras letras: reparo para cuya satisfaccion me es forzoso decir, que esta materia que siempre fue uno de los objetos de

